



El "mundo de medio" es la quiebra del sistema burgués y de sus partidos. ¡Es necesaria la dictadura del proletariado!

La asociación mafioso-fascista descubierta en Roma demuestra a que grado ha llegado la descomposición del sistema burgués.

El "mundo de medio" de la banda de Carminati y Buzzi es evidentemente orgánico al "mundo de arriba", es decir a la "respetable" sociedad de la oligarquía financiera, a sus asuntos, a su política, a sus gobiernos centrales y locales, a sus partidos de derecha y "izquierda."

Como es imposible distinguir entre "capitalismo sano" y "capitalismo enfermo", así no se puede levantar una muralla entre politicastros burgueses "honestos" y politicastros burgueses corrompidos.

Son todo implicados en el logro del máximo provecho y en la defensa con todos los medios de los privilegios de vastas capas de parásitos.

Criminalidad organizada, delincuencia económica y delincuencia político-administrativa (bipartisan) se han fusionados en un solo *holding* que carga como un peñasco sobre las masas trabajadoras.

La mafia demuestra de ser la asociación empresarial vencedora en el entorno económico-social creado por el neoliberalismo: grandes disponibilidades de capital líquido de invertir sin controles, ausencia de reglas, flexibilidad total, precariedad absoluta, abusos de poder y violencia reaccionaria contra los trabajadores son sus características, perfectamente en línea con el modelo impuesto por el capital monopolístico financiero.

Quien piensa que la situación pueda ser cambiada con las investigaciones de la magistratura y las condenas morales se ilusiona. Es suficiente pensar que de Tangentopoli hasta hoy la corrupción se ha extendida, que los jefes de esta banda, a pesar de que fueran conocidos fascistas y criminales, eran todo libres de revolotear, encontrar a ministros, alcaldes y enriquecerse sobre los hombros de la pobre gente.

Es necesario que se desarrolle la protesta popular, de los trabajadores, de los parados, de los sin hogar, de los migratorios, para denunciar los infames asuntos realizados sobre la pobre gente, decir basta ya a las privatizaciones, exigir la expulsión inmediata de los corrompidos y el castigo de la canalla fascista-mafiosa.

Al mismo tiempo, en la capa políticamente activa del proletariado tiene que crecer la conciencia que para cambiar realmente, para hacer plaza limpión de la delincuencia antipopolare es necesario la revolución social y la instauración de la dictadura del proletariado para construir el socialismo, la sociedad de los trabajadores.

No se puede ir más adelante así. Necesitamos un movimiento revolucionario de las masas explotadas y oprimidas, que se desarrolla hasta el conflicto abierto contra los poderes del Estado capitalista.

Para promover, organizar y dirigir esta lucha, para conquistar la nueva sociedad, es indispensable la organización política del proletariado: el Partido comunista, departamento de vanguardia, organizado y consciente del proletariado. Es tiempo que los sinceros comunistas y los elementos mejores de la clase obrera rompan claramente y definitivamente con los oportunistas, y se unan a los marxistas-leninistas para marchar sobre este camino.